

Vuestra Señoría por su parte, llena con todo el interés que demanda la salud de ese Departamento este grave encargo, habrá cumplido sin duda con el deber más sagrado que le impone el amor a su suelo, siendo por el contrario responsable de los males que le resultaren. Que por lo que toca a Su Excelencia el Libertador, él ha satisfecho con esta medida los ardientes deseos que le animan porque los ciudadanos recojan cuanto antes el gustoso fruto de sus sacrificios, consignado en la *libertad*, en la *justicia* y en el *premio de los merecimientos*.

De orden suprema lo comunico a Vuestra Señoría para los fines consiguientes.— Dios, etc.— J.S.C.

9

Al Prefecto de Huánuco

2

Enterado Su Excelencia el Libertador de la consulta que hace Vuestra Señoría en su nota de 20 del pasado sobre si al venirse a la cabeza del Departamento quedarán en esa ciudad los prisioneros doctor don Tiburcio La Hermosa y el Coronel Franco, o los hará conducir a este Cuartel General, ha dispuesto que los nominados queden en ésa y a disposición del señor Coronel Figueroa.

Lo que comunico a Vuestra Señoría de orden suprema para su inteligencia y fines consiguientes.— Dios, etc.

10

Al señor Intendente de  
Guayaquil

2

Habiendo remitido por este Ministerio General a Su Excelencia el Libertador el Coronel de esta República don Rafael García Mancebo, solicitando se le permita trasladarse a cualquier punto de ese estado a restablecer su salud, Su Excelencia se ha servido acceder a ello, y en su consecuencia me manda decir a Vues-



tra Señoría que puede franquearle pasaporte para el punto que quiera el referido, siempre que sea entre los límites de Colombia.

Aprovecho la oportunidad de ofrecer a Vuestra Señoría los sentimientos de mi distinguida consideración y aprecio.— Dios, etc.— J.S.C.

11

Al señor Prefecto de Trujillo

2

Enterado Su Excelencia de la consulta de Vuestra Señoría sobre la incidencia ocurrida entre esa Prefectura y el Juzgado de Primera Instancia con ocasión de un juicio de comiso, cuyo expediente ha mandado Vuestra Señoría se le devuelva para la ejecución de la sentencia pronunciada, la actuación del remate y lo demás a que se contrae el de la materia, se ha servido resolver por punto general conforme al artículo 95 y 127 de la Constitución, que todas las providencias y actuaciones relativas al conocimiento jurídico, partan exclusivamente del juzgado de derecho siempre que éstas pertenezcan a la primera Instancia, sin que obste a la declaratoria el artículo 126 de la misma ley fundamental porque según esta atribución los Prefectos, Intendentes y Gobernadores tienen únicamente la intendencia económica sobre la Hacienda Pública, esto es una inspección sobre el orden interior de las oficinas, conducta de los empleados, seguridad de los fondos, actos enteramente distintos de la administración contenciosa. De modo que así como en este respecto, dependen los empleados de hacienda de las autoridades indicadas, así también en lo contencioso, de los juzgados de derecho, debiendo obedecer por consiguiente sus providencias y resoluciones. Extraña habría parecido esta obsecuencia al administrador de la Aduana que le obligó a la consulta de 6 de Julio último, pero ella está decidida por la ley, no sólo en cuanto a negar absolutamente a los Prefectos, Intendentes y Gobernadores todo conocimiento judicial, sino también en cuanto a demarcarles sus funciones en lo perteneciente a la Hacienda Pública, funciones entre las cuales jamás puede incluirse la presidencia de remates, etc.

Están pues, divididas las administraciones: el juzgado de de-